

Perfiles Interdisciplinarios para el Estudio del Turismo y las Economías de los Emprendimientos: Un Pueblo Colonial del Tolima (Colombia) y el Pueblo Mágico en el Valle Poblano-Tlaxcalteca (México)

Martha M. Cuellar-Chaves, Corporación U. Asturias, Colombia

Javier Rodríguez Sánchez, UATx-CECyTE, México

Recibido: 01/07/2023; **Aceptado:** 19/07/2023; **Publicado:** 06/09/2023

Resumen: La dinámica social, cultural, económica y política que siguen las comunidades en territorios regionales de los países de Latinoamérica del siglo XXI, presentan diferentes horizontes impactados por aspectos locales internos y externos, cuyas expresiones tienen resonancia a las prácticas e interacciones de sus espacios y poblaciones originarios, inmersos en particularidades con mayor relevancia en territorios coloniales dados como zonas de atracción turística, en estos lugares se presenta una complejidad que se desvelan de los comportamientos en actividades fundadas en la organización y la cultura en el tiempo y el espacio, donde se configuran las realidades socioeconómicas locales y su relación con el mundo, bajo la integración geoterritorial de los mercados comerciales y su relación con la globalización, con atención a las políticas estatales e interacción sociocultural e imbricados en la constante del desarrollo o bien llamado progreso regional. Las problemáticas contemporáneas y los contextos humanos brindan esta posible atención en las ciencias sociales donde se busca desentrañar procesos e impactos socioeconómicos, entre ellos, se puede mencionar el turismo; ante estos escenarios la comprensión científica no debe ser limitada a una visión monotemática o particularismo disciplinario para atender las implicaciones de los fenómenos sociales y sus tramas; por lo tanto, el presente trabajo reúne una comprensión interdisciplinaria conjuntando saberes de la economía y administración, con apuntes de la sociología y los reconocimientos de la antropología. Es importante soslayar que, además, en esa intención se acude a resumir diálogos de los sistemas mundos, los macroprocesos, apuntes del desarrollo territorial y la responsabilidad social, en el turismo donde suceden las llamadas economías del conocimiento que dan sentido explicativo a los procesos de labor ancestrales culturales y hoy convertidos en emprendimientos. Así, mediante las miradas binacionales y complementarias de los autores, traspasando las fronteras nacionales y académicas, propician puntos de encuentro y plantean una aproximación a los enfoques teóricos articulados para una narrativa documental que acuda a los procesos, contextos, escenarios y actores en las regiones de Colombia y México respectivamente, en las complejidades del turismo cultural. Es por ello, por lo que se propone una revisión documental que abunda en los panoramas del comportamiento socioeconómico y los contextos del turismo en esos sistemas o tiempos espacios, entretejidos con el mundo moderno con cambios y pervivencias en los entramados de las realidades sociales de sus actores, una investigación exploratoria en un Pueblo de la ruta colonial de Colombia del departamento de Tolima, Honda; y un Pueblo Mágico del Tirol Central de México; Tlaxco, Tlaxcala.

Palabras Clave: *Crecimiento Económico; Desarrollo Sostenible; Desarrollo Social, Turismo e Interdisciplinariedad.*

El viaje imposible es ese viaje que ya nunca haremos más. Ese viaje que habría podido hacernos descubrir nuevos paisajes y nuevos hombres, qué habría podido abrirnos el espacio de nuevos encuentros. (Auge 1998, 15)

Introducción

Derivado del proyecto investigativo: “Políticas económicas regionales del siglo XXI en Colombia y México, explorar los mercados locales–globales. Miradas interdisciplinarias y binacionales”, con la progresiva inserción bibliográfica en estos temas y lugares, se desprende este primer texto. En el cual se reúnen esfuerzos académicos que citan referencias teóricas a modo de revisión y construcción conceptual interdisciplinaria, proponiendo marcos de referencia para aproximarse al fenómeno situado; el turismo cultural en su asociación al estudio de los emprendimientos de la creación, esto es, sus procesos, las dinámicas e impactos en su integración a las economías de mercado, la globalización y la modernidad. La revisión es una incursión sobre los enfoques de los sistemas–mundo de Immanuel Wallerstein, los espacios multilocales en los macroprocesos de un sistema mundo en la economía política capitalista de George E. Marcuse, además los lugares y los no lugares en el turismo y sus imágenes de Marc Auge. Más adelante la argumentación reconoce conceptos como el desarrollo de los territorios y su comercio en relación simbólica, las economías del conocimiento, los turismos y los emprendimientos, de varios autores, con la finalidad de alcanzar mayor comprensión hacia el estudio que nos ocupa.

Otro momento es el de las referencias a los métodos que se desglosan de las mismas teorías, son acercamientos hacia la comprensión de las realidades sociales y el saber, se exponen los tiempos espacios multisituados y las etnografías multilocales con los actores en el sistema mundo y lo cercano y el afuera. No obstante, la delimitación metodológica robustece sus planteamientos con la estructura del reconocimiento etnográfico, la reflexividad y el estar allí, que consideran Hugo Nutini, Eduardo Restrepo y Rosana Guber, para delimitar las diferentes fases de la intervención investigativa orientada a la búsqueda de la información de campo y los datos documentales, a través de los cuales se pueden caracterizar hallazgos generales y particulares de los espacios organizacionales, los emblemas y sitios identificados como patrimonio donde transcurre el turismo cultural: colonial y mágico. La sistematización se concentra en aspectos como el territorio y el cambio, la interacción de los actores que desarrollan emprendimientos, cuya movilidad transcurre en escenarios y espacios geoculturales, es decir; en la interdependencia entre los sistemas locales con los impactos estructurales procedentes del mundo moderno.

Y, en consecuencia, este artículo es inicialmente un estudio para documentar y describir: un Pueblo colonial de la zona provincial del centro de Colombia, del departamento de Tolima, Honda; y el “Pueblo Mágico” del Altiplano Central de México, Tlaxco, de la entidad federativa de Tlaxcala. Por lo anterior, los resultados y la narrativa para un análisis etnográfico amplio serán parte de un segundo momento que se presentará en otro artículo.

Enfoques: los sistemas–mundo, el comportamiento económico multilocal en los macroprocesos y los lugares–no lugares de la

sobre(modernidad)

La reunión sobre Ciencia y humanismo enfocada a las ciencias sociales y las humanidades, convocada en 2012 por la Academia Mexicana de Ciencias, derivaron reflexiones singulares considerando que los retos actuales del conocimiento científico multidisciplinario tienen que provocar rupturas teóricas y conceptuales, diluir las fronteras metodológicas entre disciplinas e impuestas a los campos de las ciencias (Martínez 2013, 23–23) del siglo XXI. Es inobjetable que la intención de la investigación social es que ahora los temas deben ser conclave interdisciplinarios, remitir marcos referenciales múltiples porque los contextos tienen develaciones extensas, sus procesos son multifactoriales y las interacciones de los actores traspasan su inmediatez.

A principios de este siglo, derivado de la crisis de las representaciones sociales y la emergencia de las teorías en las ciencias sociales se originan textos que resultan significativos para abordar los fenómenos actuales, la antropología como crítica cultural en un momento experimental en las ciencias humanas de (Marcus y Fischer 2000) y la etnografía en/del sistema mundo, el surgimiento de la etnografía multilocal, de (Marcus 2001), proponen la comprensión del contexto y la cultura como parte de sistemas más vastos, de influencias externas con las macro estructuras socioeconómicas y las políticas estatales, adicional el análisis de sistemas–mundo de (Wallerstein 2005); en un libro de profundidad y acercamiento sobre los sistemas–mundo, los procesos sociales y el saber.

En la revisión de profundización (Marcuse 2001, 111–116) señala que en las décadas recientes las investigaciones en las ciencias sociales y las humanidades han colapsado sus conceptos tradicionales y sus miradas unilocales de corto alcance, debido a la complejidad de los cambios culturales y sociales, así como a la vulnerabilidad de los comportamientos económicos actuales. Bajo su perspectiva, hasta cierto modo crítica y siguiendo metáforas, considera fundamental superar la ubicación fragmentaria relativista de lo local, y en consecuencia analizar el contexto histórico y contemporáneo de un sistema mundo en la economía política capitalista, reuniendo enfoques de campos interdisciplinarios y nuevos objetos de estudio (Marcuse y Fischer 2000, 42). Esto indica comprender las proximidades de los espacios regionales o comunitarios como multilocales, variables y con un dinamismo social y cultural, concomitantes entre el contexto y los macroprocesos. Si bien en cada lugar suceden múltiples formas de interacción entre sus actores en un tiempo espacio difuso, no son ausentes las relaciones con el mundo global y el régimen del mercado en un sistema económico capitalista predominante.

Ahora bien, el acercamiento a los textos de (Wallerstein 2005, 10–22), plantea lo que llama la realidad social en que vivimos, la cual comprende la complejidad de la sociedad contemporánea, como un conjunto de sistemas dinámicos y con múltiples nexos, determinados por varios aspectos, pertenencias e impactos, vivencias e interacciones intestinas y con el exterior. No únicamente es reconocer las estructuras de una cultura local

o regional, sino su abanico de situaciones múltiples, de pertenencias con los estados nacionales y de relaciones en los sistemas-mundo. Que a su vez son las instituciones-estados y sistemas interestatales, compañías de producción, marcas, clases, grupos de identificación de todo tipo y que estas instituciones forman una matriz que permite al sistema operar. Son conglomerados, organizaciones, territorios específicos y de identidad colectiva, en los cuales como actores formamos parte, por lo que podemos comprenderlos, vivirlos y estudiarlos. Es necesario subrayar que un sistema es una creación social del contexto histórico, pero sujeta a los procesos culturales, políticos y económicos.

De tal modo, las sociedades pueden analizarse como sistemas con estructuras múltiples, las primitivas y las modernas/contemporáneas, son estados-nacionales y son sistemas-mundo; economías e imperios, pero sin ocupar la totalidad del globo, que son una zona espaciotemporal, que atraviesa múltiples unidades políticas y culturales. Las realidades sociales y económicas representan los sistemas-mundo en un continuo de los tiempos espacios; el contexto histórico y los territorios conectados al orden sistémico, las cuales se fragmentan e integran. Esto obedece a que los procesos e impactos de relación y cambio entre los sistemas-mundo son estructurales; prisiones sociales, donde los actores se someten a las dinámicas macrosociales de la economía, la política y la geocultura, atravesados por circunstancias adaptativas y en condiciones de relaciones asimétricas (Wallerstein 2005, 27-32). Los actores de esas realidades sociales estrechan relaciones con la sociedad, el Estado nacional y el orden económico internacional y sus mercados.

Por otra parte, Marc Auge refiere que las relaciones de las culturas actuales con el mundo global son anónimas, efímeras y transitorias porque están expuesta a la sobremodernidad:

[...] un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar [...] la sobremodernidad es productora de no lugares, es decir, de espacios contrarios a la modernidad [...] La distinción entre lugares y no lugares pasa por la oposición del lugar con el espacio El término "espacio" en sí mismo es más abstracto que el de "lugar", y al usarlo nos referimos al menos a un acontecimiento (que ha tenido lugar), a un mito (lugar dicho) o a una historia (elevado lugar) (Auge 2000, 83-87)

Esto quiere decir que el lugar es el territorio multilocal y el no lugar son los espacios impersonales ilimitados y difusos en el que concurren las interacciones de los sistemas con el mundo globalizado. El primero puede ser una región localizada donde los turistas pueden filmar y fotografiar los lugares, mientras que el segundo es un área compleja de turismo industrializado o como aquel calidoscopio ilusorio. La última es donde el viajero alcanza sol e imágenes, esos no lugares que profundizan la diversidad y dividen la proximidad social y hacen de la naturaleza, la literatura y el arte un producto comercial, es la ficcionalización del mundo y la desrealización aparente, donde unos se convierten en

espectadores y otros en espectáculo. Con el filo agudo de la crítica, el autor asevera que una de nuestras tareas sea aprender a viajar en todo caso, a las regiones más cercanas a nosotros, a fin de aprender nuevamente a ver (Auge 1998, 12–18).

En suma, los autores referidos coinciden en una discusión antiesencialista y comprensión interdisciplinaria. Si bien consideran el contexto local e histórico, acuden al razonamiento correlacional, en los enclaves de la sociedad contemporánea concebida como una complejidad atravesada por una red de sistemas dinámicos. Los sistemas–mundo con sus representaciones sociales extensas, atribuibles a los procesos que se suscitan en los territorios regionales, los espacios comunitarios y sus instituciones. Se asume que, con estas referencias teóricas y las complementarias, se pueden abordar los sitios del turismo, con atención en las interacciones de sus actores: culturales, económicas, políticas y otras, situados en escenarios multilocales con las políticas del Estado nación e instituyentes a los macroprocesos del capitalismo y el mundo en la sobre(modernidad) en el siglo XXI.

El desarrollo sostenible en las políticas y economías múltiples

A continuación, se presenta una revisión conceptual para fortalecer la aproximación de cómo concurren en el tiempo espacio social, la presencia o ausencia las políticas del desarrollo sostenible en los territorios turísticos culturales con economías múltiples.

Los antecedentes del desarrollo sostenible y sustentable como política económica de las sociedades aparecen en la década de 1980, bajo la premisa de la equidad intergeneracional que subrayan dos aspectos; la satisfacción de necesidades y aspiraciones de las sociedades actuales, enfatizando que eso debe alcanzarse, sin comprometer la capacidad de que las generaciones futuras puedan acceder a los mismos satisfactores que hoy tienen (Gay y Rueda 2014, 30–33), esto implica que las poblaciones tengan que interactuar bajo una adecuada planificación de los recursos en sus territorios y espacios.

Entre los años de 1992 al 2012, fue comprometido el desarrollo sostenible, no solo como categoría científica, sino como discusión central de la Organización de las Naciones Unidas ONU, para orientar las políticas económicas y ambientales de los países miembros, entendida bajo el propósito de; la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. (Informe titulado «Nuestro futuro común» de 1987, Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo). Durante la recesión económica mundial de 2009, se le atribuyeron tres aspectos más para alentar y favorecer sus impactos a nivel mundial y a largo plazo, la razón comprometía su constante de equilibrio: el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente. Ya en el año 2015, la misma organización internacional de la ONU acierta lo que se consideraría como la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, entre otros aspectos destaca el Objetivo 8: promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo y el trabajo decente para todos.

En los últimos años los países de Latinoamérica ha venido implantando una incorporación hacia las políticas del desarrollo sostenible y equilibrado, en términos económicos, sociales y ambientales, en el que se alinean los territorios y las prácticas del turismo en general, como medidas para intervenir y hacer atractiva no solo la oferta de sus sitios y servicios, sino irradiar el desarrollo económico local a través de inversiones, habilitación y aprovechamiento de la infraestructura existente con sus medios y recursos. El panorama en las regiones de Colombia y México, en las dos décadas recientes, sigue el curso de los procesos de cambio, impacto e integración con las lógicas económicas internas y externas, con inclusión y sostenibilidad como acciones necesarias para revestir el desarrollo turístico en áreas naturales e histórico- culturales, donde se alientan emprendimientos creativos, con la intención de crear empleos y mejorar los estándares de vida, pero siempre vinculados de una u otra manera con la sociedad más amplia.

Hoy, los gobiernos nacionales y los organismos internacionales, en los escenarios entre la pandemia y pospandemia, han motivado el dinamismo económico; el autoempleo a través de los emprendimientos individuales o familiares, principalmente en territorios del turismo cultural con proyección a los mercados y mayor contacto con el mundo. En abril de 2020, la ONU diseñó un marco para la respuesta socioeconómica a la COVID-19, al que llamaron hoja de ruta para apoyar a los países en su camino hacia la recuperación social y económica. De cinco rubros para la reconstrucción, tres recaen en el desarrollo sostenible regional y local económico, social, ambiental y con perspectiva de género:

- “3. Proteger empleos y apoyar a pequeñas y medianas empresas, y a los trabajadores del sector informal, mediante programas de respuesta y recuperación económicas.
4. Orientar el aumento necesario de estímulos fiscales y financieros para que las políticas macroeconómicas funcionen en favor de los más vulnerables y reforzar las respuestas multilaterales y regionales.
5. Promover la cohesión social e invertir en sistemas de respuesta y resiliencia impulsados por las comunidades.” (ONU 2022)

Esto indica que, en cada sistema(s), el desarrollo sustentable, como política y práctica tiene como objeto atender las necesidades económicas, sociales y ambientales, porque éstas se integran e interactúan entre sí. Ello se debe a que se trata de un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades económicas, sociales y ambientales (Comisión Brundtland 1983; Ziccardi 2014). El desarrollo sostenible y lo sustentable consiste en que, el primero se distingue como una política de planeación del espacio y de aprovechamiento, movilidad e intervención de sus recursos para propiciar el crecimiento y desarrollo en las economías múltiples. Mientras que el segundo es el reconocimiento de las acciones para el uso equilibrado de los recursos ante contextos de los efectos del cambio climático y sus consecuentes fenómenos naturales.

Interesa destacar el desarrollo sostenible porque tiene implicación en los sistemas con economías del conocimiento, las cuales constan del aprovechamiento y la generación de recursos esenciales como las ideas, el conocimiento, y la innovación, que son fuentes de prosperidad económica y bienestar social para los países, las regiones y localidades donde se promueve la productividad con impactos favorables ante las asimetrías sociales (Cabrero 2014, 35–38). Dadas las características de los contextos intersistémicos en los lugares del turismo cultural, los tipos y las prácticas de los emprendedores voluntaria e involuntariamente se sujetan a ciertas las políticas y otras formas coextensivas como la sostenibilidad y los intercambios comerciales.

Las economías del conocimiento o naranja, retos e impactos en el turismo y los emprendimiento de la creación

Las crisis económicas del siglo pasado y el presente profundizaron desigualdades sociales y acentúan el desempleo, sumándose problemáticas como el cambio climático y la pandemia del COVID 19. Las comunidades y regiones en América Latina con una incipiente industrialización y propicias al desarrollo de actividades turísticas, no son indiferentes a esos escenarios estructurales, su integración sucede en un abanico de relaciones en la que sus poblaciones hacen uso de los recursos de sus entornos naturales, socioculturales y emblemas históricos. Los impactos del capitalismo y sus mercados, así como el papel que siguen los organismos internacionales sobre el interés público orienta los horizontes de la globalización, pero sobretodo, los comportamientos de las economías de los países en desarrollo, centrando las políticas de sostenibilidad y el autoempleo, en áreas y territorios estratégicos, con actores y organizaciones, que estimulan la creación e innovación para fundar emprendimientos y en el equilibrio sostenido de sus contextos naturales y culturales.

En este siglo son reconocidas y promovidas las economías naranja o creativas, por Fondo Monetario Internacional y los Estados nacionales como Colombia, que acentuaron la aplicación de políticas neoliberales en una condición emergente para fundar el autoempleo. Éstas son las producciones de autoría, creatividad, ingenio tangible e intangible, motivadas localmente, pero con fines de comercialización, como una manera de integrar al mundo de los negocios a las artes y otros talentos de ingenio de hombre y mujeres, donde se crea, vende y consume la propiedad intelectual y la cultura. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2013), las ubica en el conjunto de actividades e ideas convertidas en emprendimientos de bienes y servicios culturales, cuyo valor radica en la propiedad intelectual y se conforma por una economía cultural, de las industrias creativas y las áreas de soporte de éstas.

A su vez, el emprendimiento se considera como la capacidad de partir de cero para crear un proyecto, una iniciativa, un negocio (School 2020). La Ley 1014 de 2006 de Colombia 2020, enfatiza que son las maneras de pensar, razonar y actuar con la finalidad de

crear riqueza: es una forma [...] centrada en las oportunidades, planteada con visión global y llevada a cabo mediante un liderazgo equilibrado y una gestión de un riesgo calculado; su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, la economía y la sociedad. Para (Park & Masi 2015) lo relaciona al símil del juego de azar, porque los seres humanos son dados a la innovación, creatividad, a la propuesta de oportunidades, entre el riesgo excesivo o el fracaso que pueden tomar sus actividades empresarias, en donde el que más apuesta, aún a conciencia de poder perderlo todo, es el que más gana. Y (David McClelland 2021), lo asocia a la teoría motivacional: Características del Comportamiento Emprendedor, que mide las necesidades humanas con la motivación, las personas en el tiempo desarrollan diferentes necesidades según sean las experiencias vividas y las externalidades, eso los conduce a innovar ante los escenarios para generar emprendimientos y vincularse con los sistemas comerciales. Las ideas anteriores pueden ser útiles para hallar las rutas de las economías creativas en el turismo cultural.

La caracterización de los tipos de turismo contemporáneo es arbitraria y su desarrollo exponencial, por esos sus designaciones resultan de la academia, las determinaciones político-empresariales al considerarlas como industrias e incluso son denominaciones estatales o de sus agentes locales al convertir su cultura como mercancía (Gasché 1986). Éstos son los de alta demanda como el internacional, el convencional de playa, el colonial de ciudades como museos y zonas arqueológicas, además del moderno de las sociedades complejas e industrializadas (Salazar 2013). En el turismo aun con la participación estatal y las políticas económicas de sostenibilidad en su promoción desarrollo y consolidación, sucede una indiscriminada comercialización del patrimonio natural y cultural, la tradición se reduce a una marca de símbolos tangibles e intangibles, donde los grupos se quedan al servicio de la industria del espectáculo (Oehmichen 2013, 17). Con la turistificación se generan relaciones asimétricas porque las sociedades y comunidades son impactadas estructuralmente y transformadas en sus ámbitos inmediatos, en la espacialidad y el territorio; lo doméstico, la vida y hasta el cuerpo de las personas (Rodríguez 2023).

Visto de este modo el turismo es un expansionismo de marcos comerciales, de relaciones económico-políticas que se entrecruza con los elementos nacionales y locales, por eso la fuerza de sus nombres radica de otros considerados alternativos, que cobran importancia ante nuevas demandas de consumo y necesidades como: el rural, el ecoturismo o de naturaleza de aventura, el agroturismo y el cultural (Guevara 2018). En ellos prevalecen símbolos apegos e identidades, donde transcurren un conjunto de relaciones entre sujeto y destino turístico, así como el marketing y los elementos exógenos que determinan la satisfacción, el deseo de la permanencia y el retorno (korstanje 2007).

Las particularidades del turismo cultural o del interior, es similar al de otras modalidades, se promueven para que ayuden a la reactivación de las economías locales considerando el aprovechamiento del patrimonio urbano y cultural como actividad y atracción turística. Así como para generar empleos y propiciar derramas económicas de impacto inmediato, captar recursos a partir del patrimonio cultural y las manifestaciones de

la tradición, la incursión en la naturaleza y la divulgación arquitectónica. El contexto del turismo conjunta una revitalización física y opciones financieras a partir del espectáculo, el consumo y la atracción del capital privado y las políticas públicas, además en el caso de los pueblos mágicos se agregan la valoración simbólica, la mercantilización de los espacios cotidianos y el patrimonio edificado (Cruz, Vázquez y Velázquez 2022, 163–192).

Aquellos sitios turísticos conforman sistemas territoriales y tiempos espacios, como una comunidad o una región entera, con riqueza de entornos naturales, geográficos y sociales, emblemas culturales, patrimoniales e históricos, cuyas características etnológicas visibiliza lugares, organizaciones, servicios de gastronomía y hospedaje, actividades deportivas como recreativas y más. Esos lugares destinos, como el turismo colonial y mágico de Colombia y México, que es nuestro aporte reconocerlos en este trabajo, las actividades productivas pretenden políticas del desarrollo sostenible, a través de la conservación y difusión del patrimonio natural, cultural e histórico con diacríticos tangibles e intangibles, idóneas a la reproducción de las economías de los emprendimientos, instituidas en las expresiones de creación y el saber de sus actores.

Los enfoques de las economías del conocimiento o naranja tienen importancia porque reconocen el valor a la autoría de la creación; con y sin sus derechos legales y legítimos, en las realidades del turismo. Los emprendimientos creativos se consideran los que integran individualmente o en conjunto, ideas y talentos, si no nuevos adaptativos, y destacan porque producen, transforman e intervienen recursos múltiples en productos, bienes o servicios. Entre ellos son los de uso excepcional, de entretenimiento y los de actividades decorativas: las artesanías, el arte popular, las obras de arte e intelectuales y otras más. Es una forma de la capitalización y movilidad del conocimiento, los saberes y la creación, artística, educativa, ancestral, de entornos naturales y espacios culturales.

Para comprender la dinámica del turismo cultural, debe concebirse en sus expresiones e impactos con los panoramas del crecimiento y desarrollo de las economías multilocales; que interactúan entre las prácticas sociales y culturales del ámbito local, con las políticas estatales y como sistemas interdependientes a las lógicas del mundo moderno y los mercados. Tal y como ocurre en los territorios regionales turísticos; en los Pueblos coloniales de Colombia y Pueblos mágicos de México, donde genuinamente se desarrollan economías de emprendimiento creativo, en constante proceso de integración con las sociedades del siglo XXI. El cómo y en qué condiciones lo hacen será el objeto de una próxima investigación y la narrativa que la describirá.

Los tiempos espacios, los procesos multisituados y el reconocimiento etnográfico

Una de las etapas de revisión bibliográfica consistió en identificar los métodos que se desprenden de las mismas ideas de (Wallerstein 2005) y (Marcuse 2001): los tiempos espacios y las etnografías multilocales, puesto que ambos autores insisten en la interconexión sistemas– mundo; como espacios extensivos con el capitalismo y el Estado.

Wallerstein (2005) plantea que, para estudiar los temas y problemáticas en las ciencias sociales es útil el método del saber, que se fundamenta en la subjetividad, el continuo de prácticas, los actores y la pertenencia del investigador. Sus elementos de análisis son los tiempos espacios y las construcciones sociales; contextuales, económicas y políticas, así como también los procesos de interacción, verídicos y recurrentes de los sistemas–mundo, son sistemas históricos que transforman la realidad y lo vivido. Permanecen a lo largo del tiempo, están multisituados pero no son idénticos, emergen de un momento a otro, su paradoja, pero no su contradicción, no es un arte sin acertijo sino de un desafío. Cercano a esas ideas, (Marcuse 2021, 116–121), señala que las pretensiones actuales del gran capital intelectual en los campos interdisciplinarios son tramas hacia nuevos objetos de estudio social y cultural de la ciencia y la tecnología, cuya atención no debe limitarse a la examinación unilocal o la delimitación estratégicamente situada para el abordaje de los sujetos locales. La etnografía deber ser multilocal, con atributos para reconocer los sitios, las relaciones y la articulación entre las acciones y sus agentes, en los campos de investigación de lo cercano del aquí y el ahora que permita describir lo observable y lo que se oye, así como identificar el afuera, lo lejano o subdesarrollado (Auge 2002, 14–16).

Los fines de los métodos sean cuantitativos estos relacionados como la investigación cuantitativa siendo un procedimiento deductivo, fundamentado en el dato numérico y estadístico, con instrumentos estructurados y medibles para analizar los datos (Echevarría 2019), cualitativos y los métodos mixtos que combinan ambos enfoques cuantitativos y cualitativos para recabar, analizar e interpretar datos: lo cuantitativo (numéricos, estadísticos y encuestas) y cualitativo (trabajo de campo observacional, entrevistas o grupos de discusión) (Fidas 2016), determinan el curso que sigue una investigación, contribuyen a fortalecer la argumentación con los marcos referenciales a la luz los datos. El enfoque cualitativo consta de un procedimiento inductivo, sistémico y dinámico, con técnicas e instrumentos especializados para recabar datos sobre lo que se observa, hacen, piensan interactúan y sienten las personas, además es descriptivo, analítico e interpretativo (Escudero y Cortés 2018). Aquí se privilegia la cualificación documental y de campo para identificar los datos y construir una narrativa etnográfica sobre los procesos y sus actores en los lugares del turismo colonial y mágico. Por lo que el diseño de la metodología consiste en varios momentos:

Investigación gabinete o documental. Es la fase que conllevó a la recopilación bibliográfica para fortalecer el tema como problema y construir el diálogo teórico– metodológico. El acopio de fuentes documentales; censos interinstitucionales, informes, notas hemerográficas y otros. Así como la revisión de mapas para ubicar las regiones, los municipios y los pueblos coloniales y mágicos; de Colombia como México.

Trabajo de campo, datos, dilemas y pertenencias. Aunque es un rasgo distintivo de la antropología, a pesar de sus disyuntivas hoy en la educación como en las ciencias sociales, el trabajo de campo y las etnografías mencionando y rescatando la pertinencia relacionada en en el libro, *La etnografía, Método, campo y reflexividad*, plantea (Rosana Guber 2008, 11), dos preguntas donde se resalta este punto: ¿Acaso vale la pena escribir un volumen sobre trabajo de campo en los albores del siglo XXI?, ¿Por qué alentar una metodología artesanal en la era de la informática, las encuestas de opinión y el Internet para conocer de primera mano cómo viven y piensan los distintos pueblos de la Tierra?, buscando estas indagaciones se presentan diferentes análisis y han resultado eficaces por su flexibilidad para abordar lugares, tiempos espacios, actores y organizaciones, constituyen una singularidad en la aprehensión de datos y la presentación narrativa. Se puede realizar en “[...] un sitio concreto: una vereda, un poblado, un barrio o una ciudad. Este lugar [...] puede ser también una institución (una escuela o una alcaldía [...]), una organización (un movimiento social o una organización no gubernamental, [...]) o una empresa [...], pero esos lugares “están multisituados” (Restrepo 2018, 33–34). Son investigaciones profundas o breves, genuinas y posibles como acción y método, para interaccionar en campo y generar reflexividad. Suscitan un encuentro entre el investigador y los actores al “estar allí”, es involucrarse en los territorios y realidades sociales (Guber 2008). Empleando técnicas como la observación y las entrevistas a profundidad, se concitó una cercanía a los procesos en las regiones turísticas, entendidas en las lógicas de relaciones sistema–mundos. Las estancias de campo fueron invariables y breves, el estar allí en la proximidad social, significó situar la geoterritorialidad y el turismo cultural en dos países y regiones: El departamento de Tolima en Colombia y el Valle Poblano–Tlaxcalteca en México, e identificar en cada lugar sus dinámicas.

Y, el reconocimiento etnográfico. Consiste en documentar los hallazgos, es un método propuesto por Nutini y Barry (1989) para coleccionar información empírica, sirve como un organizador de datos y permite narrar una etnografía. Puede considerar estudios de corto o largo alcance; sincrónicos o diacrónicos, en un contexto regional sistémico o una comunidad representativa. Se interesa por la organización tradicional, pero también sobre los impactos del cambio y la modernidad, entre los procesos de desarrollo e integración de lo local con lo externo. Consta de visitas breves a una o diferentes comunidades de una región para obtener información empírica, no es atomístico y se interesa en identificar “los diacríticos” o “denominadores culturales” del contexto (Adams 1957,12); (Nutini y Barry 1989, 253). A diferencia de los estudios profundos, prolongados e intensivos sobre amplias “áreas culturales, el reconocimiento etnográfico en una comunidad integrada a una región es que logra resultados y objetivos prácticos metodológicamente hablando. Su bosquejo entraña los aspectos del territorio, la organización económica y social considerándolo desde este entorno observar la estructura original es de Nutini y Barry (1989), para nuestros fines se considera: Nota histórica: acontecimientos cronológicos. Organización territorial:

Entornos naturales y población, país, entidad federativa–departamento, municipio, regiones pueblos mágicos y coloniales. Economía por sectores y cultura material: Agricultura y ganadería, corredores e industrias, PyMES, comercios y oficios locales, turismo y artesanías, emprendimientos, creadores, artistas y organizaciones culturales, división del trabajo, mercados y autoservicios, hoteles y restaurantes. Organización social: Estratificación social, sistemas y estructuras organizacionales, instituciones educativas. Organización política: estructura del gobierno local, jerarquías civiles, poderes formales e informales, categorías y pertenencias estatales, Organización religiosa; católicos, cristianos y otros, Ciclo de la vida: Interacciones sociales y grupos familiares, entonces el continuo ante los procesos cambiantes de la modernidad. Con esa argumentación los recorridos de campo tuvieron como propósito el reconocimiento etnográfico en el Pueblo Colonial de Honda (Colombia) y el Pueblos Mágico de Tlaxco (México), así como entrevistas profundas con los actores de la creatividad, innovación y emprendimiento.

El logro de la información y el procesamiento de los datos, en la pesquisa documental y en campo, aunque primaria, condujo el bosquejo no únicamente con los marcos referenciales teóricos y metodológicos interdisciplinarios: los sistemas–mundo, los macroprocesos, el continuo de los tiempos espacios en lugares multisituados; sino además construir narrativas descriptivas de cómo transcurre el dinamismo económico en esos territorios, pero sin intenciones comparativas. Enfatizando por ahora los procesos de cada lugar, los panoramas que apuntan pasajes e imágenes y las experiencias conversacionales con los emprendedores. Las miradas binacionales sucintas describen sus entornos naturales, la organización y los diacríticos culturales, los símbolos emblemáticos del patrimonio con historia y tradición, la persistencia y los cambios externos que impactan las formas de vida y actividades. Todo esto en el presente etnográfico de los pueblos coloniales y mágicos, el turismo que campean en el siglo XXI frente el capitalismo, el Estado y la modernidad.

Apuntes preliminares del contexto y los emprendedores en los turismos coloniales y mágicos

El turismo de una región y un pueblo o comunidad lo constituyen su espacio social, articulado por territorios y una población, rodeado con pasajes naturales, una estructura organizacional y arraigado en un contexto de emblemas culturales, resguardando el patrimonio histórico, con intercambios económicos de bienes y servicios entre ellos y un abanico de relaciones con el exterior. Por lo tanto, el reconocimiento etnográfico que continua es sobre el Pueblo Colonial de Honda (Colombia) y el Pueblo Mágico de Tlaxco (México), donde concurre el tiempo espacio multisituado de los actores del saber, la creación e innovación: artesanos y artistas, sus emprendedores en contextos múltiples y dinámicos.

Honda un Pueblo Colonial. El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y La Red Turística de los Pueblos Patrimonio de Colombia, ha considerado a este municipio, del

departamento de Tolima, con el estatus de Pueblo Patrimonial y Colonial desde 2010. La llaman la ciudad de los puentes, porque en sus calles se levantan más de cuarenta, los cuales permiten cruzar los ríos Magdalena, Gualí, Guarinó y Quebrada seca, pero que además se ubica en una región genuina donde se busca instituir a través del sector terciario, el progreso económico y político y el desarrollo social. Asomándose al siglo XXI Honda se proyecta como destino turístico patrimonial, dada su valiosa y singular arquitectura y urbanismo.

En la ruta de la historia, el tiempo y el espacio de esta pequeña ciudad colombiana, muestra arraigos y procesos dinámicos, entre sí y con el exterior. Reconocido como un puerto de amplia importancia económica pesquera y comercial desde el pasado colonial, pero también de lamentables sucesos trágicos de ahogamientos e inundaciones que se cuentan sobre el río Magdalena porque se considera innavegable. Hoy sigue siendo de importancia pluvial para las regiones andinas al centro del país, en especial para el departamento de Tolima que ha modificado radicalmente sus invariantes económicas.

Por décadas el Tolima fue una región agrícola olvidada de las estratégicas relaciones comerciales o los macroprocesos económicos y las políticas nacionales, su consecuente contaminación de los mantos hidrológicos por los lugareños y una furtiva deforestación, que subsiste además la pesca con la ganadería vacuna y áreas fabriles, ahora se proyectan los servicios del turismo cultural. El cual surge y se promueve bajo un programa de planeación nacional estatal, municipal y local, desde luego alentado con políticas del desarrollo sostenible, en rescate de un entorno natural, patrimonialista, histórico y cultural, una opción novedosa, estratégica y pública para incentivar una derrama económica de los empleos y los emprendimientos. En un contexto e instauración de economías del conocimiento, en la que se incentiva el crecimiento y desarrollo a través de los emprendimientos, que figuran como autoempleos o de microempresarios independientes; fundamentados en las economías naranja e impulsadas por su ideólogo el expresidente Iván Duque Márquez (2018–2022), y que comprende las artes y el patrimonio, las industrias culturales y creaciones funcionales y nuevos medios y software de contenidos.

De la Red de los 18 Pueblos Patrimonio de Colombia, Honda destaca como lugar turístico y le resaltan los emblemas y los símbolos, lo mismo se puede aprovechar el mercado; El Partenón del Tolima, un lugar tradicional e importante para las transacciones comerciales, pero también de visitas guiadas sobre arcos de estilo colonial, o en los 40 puentes; colgantes de antaño y actualmente modernos con amplias estructuras de acero y concreto, algunos dicen como remedo a los de Chicago en Estados Unidos, que de ser cruces peatonales hoy sirven de postal, selfie para los hondanos y visitantes. Como de igual importancia resultan las expresiones multitudinarias, donde la ritualidad y la fiesta son implícitas; el carnaval o La subienda, que no solo simbolizan el estado natural de la abundancia de peces a la orilla de un río, sino de miles de turistas y pobladores, cautivados entre el convite y la singularidad de sus festejos para movilizar una economía múltiple.

El país impulsor de las economías naranja y las PyMES, ha puesto énfasis en el turismo colonial de Honda, con servicios de hotelería, gastronomía, artesanías, ecoturismo y visitas guiadas, caracterizado como un semillero de emprendimientos, que combinan elementos de la cultura, pero también se apoyan de la ciencia y la tecnología. StartUp Comedy fundado en 2019 es un ejemplo de la creación y la innovación para rescatar la cultura e historia lugareña en escenarios e internacionales. Igual que CEO & Fundador de Dinomotion Studios, la cual es una microempresa que a través de la historia y las tradiciones locales y de la región ha trascendido por el desarrollo de videojuegos y la animación 3D. Ambos emprendimientos con modelos de negocios están pensados para un mercado global y geocultural, en un contexto y sistema multilocal, donde perviven la cultura y la tradición, pero cuyas estructuraciones socioculturales, económicas y políticas se reorientan en el entretejido sobre un capitalismo tardío y con el mundo moderno.

Tlaxco, en el juego de pelota de un Pueblo Mágico. Pasando las dos décadas en que se instauró el Programa Federal de los Pueblos Mágicos de México, muchos años mantuvieron considerados a 132; el primero que recibió esa denominación fue Huasca de Ocampo (Hidalgo) en 2001, hasta el 2023 se adhirieron 45 más para sumar un total de 177 distribuidos en la geografía nacional. La Secretaría de Turismo (SECTUR), tiene como propósito incentivar estos lugares para alentar el desarrollo económico y el bienestar local, promover el empleo, así como divulgar a las comunidades con fines turísticos y sustentabilidad, pero que además conservan su arquitectura original, con riqueza de tradiciones, una historia profunda y con diacríticos culturales vigentes y adaptados. Para la SECTUR “un Pueblo Mágico es un sitio con símbolos y leyendas, poblados con historia [...] escenario de hechos trascendentes para nuestro país [...] que muestran la identidad nacional en cada uno de sus rincones, con una magia que emana de sus atractivos [...]. También son promovidos por las instancias de turismo en cada estado y con vivencias propias a nivel regional o local, originan una diversidad de actividades culturales alternativas, inicialmente con el propósito de cautivar a los viajeros nacionales, actualmente con afluencia de visitantes de otros países.

En el Valle Poblano–Tlaxcalteca, que comprende a esas dos entidades federativas, es un territorio étnico–cultural pero también de megalópolis y zonas industriales, aunque cohabita con pueblos originario; nahuas, otomíes, totonacos y popolocas, es una Ruta de Pueblos Mágicos”; 13 de Puebla y tres de Tlaxcala. Del último son, Ixtenco (el 28 de julio de 2023) de población yuhmu y guardiana del maíz nativo, Humantla (2007) y Tlaxco que fue incorporado al Programa de Pueblos Mágicos en el año 2015. Para el Observatorio Turístico de Tlaxcala en 2023 figuran como principales destinos de connacionales y extranjeros que generan derrama económica, los municipios de: 1) Apizaco, 2) Tlaxcala, 3) Huamantla, 4) Chiautempan, 5) Nanacamilpa, 6) Totolac, 7) Calpulalpan, 8) Santa Cruz Tlaxcala, 9) Tlaxco y 10) Yahuquemecan.

San Agustín Tlaxco de Morelos, es un municipio del estado de Tlaxcala con 45,438 habitantes y un territorio de 577.189 km², fue nominado Pueblo Mágico por su amplia

biodiversidad, un patrimonio histórico colonial de haciendas ganaderas y de hotelería–restaurantes en la región, con símbolos socioculturales tangibles e intangibles y más recursos que favorecen el turismo. Por sus dos carreteras que la atraviesan, una federal gratuita y la otra con peaje, permiten el acceso a los cuatro Pueblos Mágicos más importantes del estado de Puebla: Chignahuapan, Zacatlán, Huachinango y Cuetzalan. En su integración como sistema al mundo y los macroprocesos económicos, en Tlaxco como en la región se desarrollan actividades agrícolas, ganaderas y forestales, se han construido áreas fabriles en la manufactura y los textiles de empresas trasnacionales como Ermo Industrial, S.A. de C.V. y Rosan Internacional/Fábrica, con fines de exportación para los mercados trasnacionales de Estados Unidos y Europa.

En la cabecera municipal hay sedes de bienes y servicios; bancarios, tiendas de autoservicio, líneas de autotransporte, escuelas de todos los niveles educativos y Campus Universitarios: de la Universidad Autónoma de Tlaxcala y el Instituto Tecnológico de Tlaxco, sanatorios públicos y privados, y una variedad de comercios para el consumo general. El primer cuadro de la ciudad tiene un parque con bancas de esparcimiento, un quiosco al centro y dos letreros monumentales; uno en madera labrada artesanalmente y el otro industrializado, que dan la bienvenida al Pueblo Mágico de Tlaxco. Al lado está el edificio del Ayuntamiento municipal con la Sala de Cabildo y la Galería de los presidentes municipales donde se resguarda el “espejo de Porfirio Díaz”; enmarcado en plata y que fue donado a este municipio tlaxcalteca por el expresidente de México en una ocasión de viaje y pernoctación cuando se hacían las inauguraciones de la extensión ferroviaria del país, entre finales del siglo XIX e inicios del XX. Y en una esquina de la cuadra con un estilo barroco sobresale la iglesia que tiene como santo patrono a San Agustín de Hipona, templo que data su primera construcción en el siglo XVII y la Capilla del Santo Calvario, con una feligresía altamente católica, de tradición “ranchera y criolla”, con población de piel blanca y el gusto por la música ranchera con su corrido de “Tlaxco, Tlaxcala” y su propio himno, la fiesta brava, las peleas de gallos y montar a caballo.

Desde este lugar en que se comercializa el turismo mágico, se promocionan aventuras de senderismo en los espacios naturales como el bosque o Sierra de Tlaxco y El Peñón; accidente geográfico y uno de sus principales símbolos identitarios. Hay visitas a sus riachuelos y sus cavernas de pinturas rupestres. Las actividades forestales, carboneras y aserraderos perviven, pero también van surgiendo grupos familiares de emprendedores que se dedican a la producción y venta de árboles navideños, y aunque comercian la naturaleza lo argumentan sobre ideas y prácticas de lo sostenible como Pueblo Mágico.

Hay sitios y monumentos históricos y emblemáticos donde se hace tour saliendo de la capital tlaxcalteca, como las haciendas pulqueras y ganaderas, que albergan hoteles, restaurantes y esparcimientos de automovilismo, gotcha y campamentos: Hacienda de Santa María Xalostoc, Hacienda de Santiago Tecomalucan, Hacienda de San Diego Xochuca, Kartodromo, Rancholandia y otras más donde se han filmado series y largometrajes del cine

nacional e internacional. Por haber nacido en Tlaxco en el primer cuadro de la ciudad se encuentra la estatua de Victoria Dorantes; “La patria”, la mujer inspiración del artista Jorge González Camarena, que durante las décadas 1962–1972 fue la portada de los libros de texto gratuito de educación básica en México. Cuenta con los museos de: Historia, Arte y Tradición, de Madera y de la Biblioteca Carlos González y la exposición privada del Vocho de madera. Sobre las calles de “Los portales” se encuentran sedes de la gastronomía local: La Casona de Don Agustín, Portal Jardín, Rincón Taurino y el “Mercado Gastronómico”, que ofrece a los comensales barbacoa de borrego, postre de requesón y pulques curados. Y al pie de la carretera hay restaurantes que ofrecen menú regional e internacional.

Como parte de la incentivación para la atracción turística se organiza la multitudinaria Feria de Tlaxco, que ocurre en las semanas previas al 28 de agosto con expos ganaderas y festivales artísticos culturales, muestras de comilonas y tianguis de artesanías. En este año como parte de su difusión, en el mes de septiembre "se presentará en el Tianguis Internacional de los Pueblos Mágicos que se llevará a cabo en Los Ángeles, California”, Estados Unidos, siendo que este municipio “es conocido por su producción de queso y pulque, así como por la ancestral labor artesanal en el tallado de madera”, para que se pueda proyectar “su riqueza tradicional, cultural y gastronómica” y reconocer “por qué Tlaxco es mágico”. Asimismo, en su feria patronal esperan recibir “al menos 100 mil visitantes, pues habrá una amplia oferta de actividades”, cuya derrama económica estiman –sus autoridades políticas y encargadas del turismo local– supere más de los “20 millones de pesos”.

El Centro Parroquial del Padre Conti es otro espacio arquitectónico, funciona para la inducción de los niños al catecismo católico y es sede de una institución de emprendimiento en la formación artística. Aunque no es el único, en este e tiempo espacio concurren los imaginarios y otras representaciones que fortalecen las identidades del terruño, con la recreación de sus símbolos para el turismo. En sus salones amplios han surgido el ingenio e inspiración creativa de los ensambles de autoría, como lugar de “destino mágico y encanto”, con; leyendas, historias, cuentos y otras oralidades, presentadas en la plaza principal y teatros nacionales. No solo es para que la gente de Tlaxco encuentre sus propios tesoros con los diacríticos de la cultura local, sino que sea una extensión multilocal y un enclave geocultural.

A 100 metros se halla el Mercado de artesanías, con más de 20 emprendedores en pequeños expendios, se comercia la “madera trabajada” en juguetería, ornamentación y pintura, la plata de la cera trabajada y los manteles y servilletas deshiladas que se usan decorativamente en las mesas familiares desde la época colonial hasta la fecha. También este lugar es reconocido en la región por sus fábricas locales, talleres familiares y expendios que elaboran derivados de lácteos, son puntos de venta de una variedad de quesos tradicionales al que asisten los turistas, las empresas y los comerciantes que compran y comercian estos productos en el territorio estatal. Hay novedosos emprendimientos de tlaxcales con queso, galletas de cebada, bolsos y cuadros de anime en 3D.

En México y tampoco la Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico del Estado de Tlaxcala, adoptaron e impulsaron la política neoliberal de las economías naranja. No obstante, las actividades emprendedoras de Maya (Colibrí) Balcazar; con sus pinturas paisajistas y de símbolos del terruño, así como el Centro Cultural de Formación Artística Mtra. Teresa Hernández ;autora y protagonista de los ensambles identitarios: “Encanto mexicano” (15 de septiembre), “El recorrido de las ánimas” (festividad de muertos, noviembre), “Encanto navideño” (el recorrido de la posada viviente, diciembre), “Infancia encantada, que baile la madera con los juegos tradicionales” (día del Niño, abril) y “Tlaxco y sus noches de encanto” (28 de agosto de 2022), fortalecen las creaciones de autoría. El arte, lo artístico y la artesanía, muestran aspectos de las economías del conocimiento, singulares panoramas de los procesos de desarrollo económico, sostenible y cultural, en un lugar del turismo mágico, donde irrumpen novedosos emprendimientos sobre la madera trabajada y lo intangible, por ejemplo.

A modo de conclusión

Hasta aquí, se ha considerado, siguiendo los perfiles conceptuales interdisciplinarios que, los sistemas locales constituyen estructuras de entornos naturales, económicos, políticos, sociales y culturales, entretejiendo esos tiempos espacios con los mundos modernos a través de variadas interacciones, de adentro hacia afuera y viceversa. Esto quiere decir que un sistema local como una comunidad o municipio es un lugar vinculante e influenciado por la región, la entidad federativa o departamento, el país y el mundo.

De manera que, cada comunidad en su continuo, aunque exprese relativismo cultural, económico, político y socialmente, es multilocal, relacional a los efectos e impactos de los macroprocesos estructurales en el continuo espacio tiempo, el pasado como apuntando la tercera década del siglo XXI, en la implosión de los mercados económicos y los sistemas financiero del capitalismo dominante, y en general frente a novedosas formas de vida e interacción de sus procesos con la globalización. Pero eso no indica que sean estrictamente dependientes de las economías y la sociedad más amplia, tienen matices.

En ese sentido, los comportamientos socioeconómicos localizados, revelan múltiples formas y dinamismos, guardan un modelaje sociocultural y geoterritorial, abrevian adopciones y adaptaciones, con elaboraciones propias y articulaciones extendidas, como, por ejemplo, internando a sus actividades productivas las políticas de desarrollo sostenible sobre la planificación del equilibrio y el cuidado de sus recursos naturales. La provocación de cambios significativos en sus relaciones sociales reorienta el aprovechamiento de sus recursos naturales y otro más como el patrimonio histórico, los simbólicos y los de ideación, que posibilitan la fusión de lo cultural con lo económico. Las transiciones del sector primario al secundario y el terciario, constan del aprovechamiento simple a las transformaciones, las creaciones y los servicios con intenciones de comercialización.

Honda en Colombia y Tlaxco en México no son sistemas locales atomísticos o unilocales, conforman tiempos espacios extendidos. El bosquejo del presente etnográfico multisituado, muestra que mantienen relaciones múltiples y estructurantes: las estadísticas y con el capitalismo. Esos nexos territoriales, culturales, económicos, políticos y sociales son entrecruces con sistemas como la región, el país y el mundo; a través de intercambios comerciales, con los mercados y acciones financieras, integración a las políticas estatales, adopciones de estilos de vida de lo tradicional con la sobre-modernidad. En ambos lugares, se distingue un dinamismo económico abierto y creciente con el turismo cultural; mágico y colonial, a nivel empírico se identifican los procesos, sus recursos y actividades, los espacios y los actores, pero sobretodo, la mercantilización de sus entornos naturales, su cultura tangible e intangible y sus elementos históricos. Y donde los emprendimientos y los emprendedores fundan sus creaciones entre el desarrollo sostenible, con los paisajes, imágenes, las percepciones e identidades culturales ofertados para los no lugares, el mundo.

Consentimiento Informado

El autor ha obtenido el consentimiento informado de todos los participantes.

Conflicto de Intereses

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses.

REFERENCIAS

- Augé, Marc. 2000. Los «no lugares» espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad. España. 83–87.
- Gedisa. 1998. El viaje imposible. El turismo en sus imágenes. España. 12–20.
- Arias, Fidias G. 2016. “El problema de investigación” en El Proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica. El pasillo – Venezuela.
- Cabrero Mendoza, Enrique. 2014. “Ciudades del conocimiento, ciudades sustentables.” Revista de la Academia Mexicana de Ciencias. Volumen 64 – Número 1. México. Octubre – diciembre de 2014. 35–38.
- Cohen, Néstor y Gómez, Gabriela. 2019. “Acerca de la medición y el dato” en metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de los datos y los diseños. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, Teseo y CLACSO. Argentina.
- Cruz, Erika; Vázquez, José Antonio. 2022. “Capítulo VII. La revitalización física del patrimonio urbano y cultural: los pueblos mágicos de la Comarca Minera en Hidalgo”, en Abordajes críticos del turismo. Conceptualizaciones y estudios de caso ediciones navarra México. 163–192.

- Delgado, Hugo. 2018. “Capítulo VII. Técnicas e instrumentos para la recopilación de datos” en Metodología de la investigación Cuantitativa – Cualitativa y Redacción de la Tesis. www.edicionesdelau.com. Colombia.
- Gasché, Jürg. 1986. “Turistas, empresas y nativos: Determinación y dominación de la relación mercantil genérica” en Amazonia indígena. Boletín de Análisis Copal. Año VI No. 11.
- Gay, Carlos y Rueda, José. 2014. “Sustentabilidad ambiental y cambio climático” en Ciencia. Revista de la Academia Mexicana de Ciencias. Volumen 64. Número 1. México. Octubre – diciembre. 30–31.
- Giri, Arjun y Chanathat, Boonrattanakittibhumi. 2022. "Análisis de necesidades de habilidades de comunicación en inglés para guías juveniles locales para promover el turismo en el distrito de Pathio, Tailandia". Revista Internacional de Estudios Educativos Interdisciplinarios. 17. 85–103.
- Echevarría, Hugo. 2019. “Acerca de la medición y el dato” en Métodos de investigación e inferencias en Ciencias Sociales: una propuesta para analizar su validez. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. UniRío Editora. Argentina.
- Escudero, Carlos y Cortes, Liliana. 2018. “Diseño de investigación cualitativa” en Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica. Ediciones UTMACH. Ecuador.
- Fuquan, E. y Khomkrich, Karin. 2022. “Evidencia de aculturación en la cultura musical del grupo étnico Tu de la provincia de Qinghai, China”. Revista Internacional de Estudios Culturales Interdisciplinarios. 18.1–11.
- Guber, Rosana. 2008. “El investigador en el campo” en La etnografía. Método, campo y reflexividad. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Grupo Norma. Colombia.
- Guevara, Ilihya. 2019. Autonomía femenina y turismo rural en Tzibanzá, Cadereyta de Montes. Borrador para publicación por la Fundación Universitaria de Popayán. Colombia.
- Héau, Catherine. 2013. “Bahías de Huatulco: Las múltiples facetas sociales de un desarrollo turístico.” en Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo. IIA–UNAM. México.
- Korstanje, Maximiliano. 2007. Antropología del turismo. Editado por eumed.net. España.
- McClelland, David. 2021. Revista Latinoamericana de Psicología. vol. 30. núm. 3. 529–532. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Colombia
- Marcus, George E. 2001. Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal” en Alteridades. México. 111–112.

- Marcus, George E. Fischer, Michael M. J. 2000 “La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas.” Amorrortu editores. Paraguay. 41–79.
- Rodríguez Martínez, Yassir. 2023. “El proceso de turistificación en el traspas de Cancún–Riviera Maya: mirada a los actores locales.” en *Antrópica Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Facultad de Ciencias Antropológicas del UDY. México. 156–160.
- Martínez Asad, Carlos. 2013. “Las ciencias sociales y las humanidades en la reunión Ciencia y Humanismo” en *Ciencia. Revista de la Academia Mexicana de Ciencias*. Volumen 64. Número 1. México. enero–marzo. 18–24.
- Nutini, Hugo y Barry, Isaac. 1989. *Los pueblos de habla náhuatl de la región de Tlaxcala y Puebla*. INI.CNCA. México.
- Oehmichen Bazán, Cristina. 2013. “Introducción” y “Una mirada antropológica al fenómeno del turismo.” en *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. IIA–UNAM. México.
- Rodríguez Sánchez, Javier y Cuellar Chaves, Martha Milena. 2022. *Poderes fragmentados y territorios vulnerables. Regiones, comunidades y vereda.* en México y Colombia. texto presentado en XXXV Congreso Anual de la AMEI. Nuevo orden internacional y reestructuración del poder: crisis, fragmentación y desafíos, Universidad del Mar, Campus Huatulco. México.
- Restrepo, Eduardo. 2018. “Labor etnográfica” y “Trabajo de campo” en *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Universidad del Perú. Decana de América. Facultad de Ciencias Sociales. Perú.
- Rubín, Janet E. 2023. La intersección de la memoria y la perspectiva. *Revista Internacional de Estudios Educativos Interdisciplinarios*. 18. 69–77. doi:10.18848/2327–011X/CGP/v18i02/69–77.
- Salazar Peralta, Ana María. 2013. “Dinámicas sociopolíticas del turismo internacional y las segundas residencias en la Riviera Nayarita” en *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. IIA–UNAM. México.
- San Miguel, Guadalupe. 2016. “Raza, cultura y política en la educación de los mexicanos étnicos en el nuevo suroeste de Estados Unidos: el caso de Texas, 1836–1860”. *Revista Internacional de Estudios Educativos Interdisciplinarios*. 11. 13–21. doi:10.18848/2327–011X/CGP/v11i03/13–21.
- School. 2020. *La Ley 1014 de 2026 de Colombia*.
UNESCO CulturalandCreativeIndustriesguide_01.pdf.
- Wallerstein, Immanuel. 2005. *Análisis de sistemas–mundo. Una introducción*. Editorial Siglo XXI. España.
- Ziccardi, Alicia. 2014. “Ciudades sustentables.” *Revista de la Academia Mexicana de Ciencias*. Volumen 64. Número 1. México. octubre– diciembre. 7–9.

SOBRE LOS AUTORES

Martha M. Cuellar Chaves: Doctora en Economía y Comercio Exterior, Docente - Investigador, Corporación Universitaria de Asturias, Especialización en Finanzas y Pedagogía, Mg. en Educación.

Email de la autora: martha.cuellar@asturias.edu.co

Javier Rodríguez Sánchez: Doctor por el IIA/UNAM, Profesor de Antropología FyL/UAT y Coordinador Académico del CECyTE 17, plantel Tlalcuapan, Candidato a SNI-CONAHCYT.

Email del autor: rosanjav@hotmail.com